

Origen del exilio 19

Por Andrés Chadwick P.

Monseñor Tomás González, obispo de Punta Arenas y encargado de la Pastoral para el Exilio, al referirse recientemente sobre este tema, señaló -entre otras



cosas- que "el Gobierno era el principal autor del delito de exilio", haciéndolo por lo tanto responsable no sólo de la permanencia de éste, sino también de su origen.

Esta errónea afirmación de monseñor González se da en un momento en que existe una campaña de la izquierda por idealizar el Gobierno de la Unidad Popular, desligándolo de toda responsabilidad en la situación política que ha vivido nuestro país. Frente a ella es necesario aclarar, con respecto al exilio, algo que deliberadamente se pretende confundir, como es la determinación de la responsabilidad en el origen de este problema.

Esta responsabilidad no recae en el actual Gobierno, como lo pretende monseñor González, sino, por el contrario, en el régimen de la Unidad Popular. Fue precisamente la situación de virtual guerra civil a la cual nos arrastró ese Gobierno la causa directa, única e inmediata del origen de este problema.

La prueba más palpable de lo anterior se encuentra en la actitud asumida por las propias personas que salieron al exilio. El mismo día 11 de septiembre, apenas informados los primeros bandos que anunciaban el golpe militar, y antes de haberse conocido en forma masiva este nuevo hecho, los recintos de las embajadas fueron virtualmente invadidos por los personeros del Gobierno de la Unidad Popular.

¿Qué prueba lo anterior? Que era tan real el hecho de una guerra civil, que al producirse el golpe militar

los derrotados, conscientes del extremo al cual ellos habían llevado la situación de enfrentamiento, comprendieron de inmediato la gravedad de su derrota y optaron

rápido por el camino del asilo en las embajadas.

Si no existía la intención de una guerra civil, si no había un sentido de culpabilidad por lo sucedido, si la situación no era tan grave como para un golpe militar, ¿por qué el 11 de septiembre, antes de mediodía, las embajadas ya estaban llenas de asilados?

Pero no sólo esta actitud es prueba de quién es el responsable del origen del exilio. Recuérdese también que las primeras peticiones al Gobierno estaban precisamente dirigidas a que éste permitiera la salida del país de aquellos que se encontraban asilados, iniciándose con ello el exilio. Lo que pasaba era que en ese tiempo siempre se entendió que la forma de eludir las responsabilidades que existían por la funesta conducción del Gobierno de la Unidad Popular era precisamente a través de la salida del país, y fue así como dichas autorizaciones eran requeridas por los afectados y fueron entendidas como un gesto de carácter humanitario del Gobierno.

Cosa completamente distinta, y sin perjuicio de lo anterior, es la prolongación absolutamente injustificada del exilio. Esto sí, a diferencia del origen, es responsabilidad del Gobierno. Lo he señalado reiteradamente, pero nunca es inútil volverlo a hacer: es imperioso que el exilio termine por completo y desde hace ya bastante tiempo que así debiera haber ocurrido. Pero cada cosa en su lugar. No por su indebida prolongación vamos a esconder o falsear la responsabilidad en cuanto a su origen.